

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. D. MIGUEL SANZ SESMA,
PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE NAVARRA EN LA APERTURA DE LA
JORNADA SOBRE RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA**

Sr. Consejero de Innovación, Empresa y Empleo. Sras. y Sres.

Con todo interés participo en la apertura de esta Jornada sobre la Responsabilidad Social Corporativa que celebramos en este marco del Instituto Navarro de Administración Pública y que tiene por fin esencial, exponer ante los diferentes responsables de nuestra Administración, las líneas maestras del Programa General de Incentivación, Promoción e Impulso de la RSC en Navarra, programa que fue aprobado en diciembre de 2008 y que se está desarrollando bajo la coordinación de la Dirección General de Empleo.

Antes de entrar en la materia, a través de las dos ponencias que se van a exponer, me gustaría compartir con todos ustedes unas reflexiones sobre la Responsabilidad Social Corporativa, en las que destacaré tres enfoques de la misma, como oportunidad, como responsabilidad y como patrimonio diferenciador.

En primer lugar, me gustaría subrayar que el sentido más importante del concepto de RSC es la exigencia cívica de una mayor corresponsabilidad de las distintas instituciones y del conjunto de los actores económicos, políticos y sociales para construir una sociedad más próspera, con mayores niveles de justicia y equidad y con un medio ambiente más limpio y seguro.

La RSC es una herramienta imprescindible de innovación y modernidad de la gestión pública y privada en una economía competitiva global y puede ser una formidable palanca de cambio social para que puedan avanzar la cohesión social, la democracia participativa, la dignidad laboral y las bases sostenibles de nuestro ecosistema.

Si queremos que la RSC no se reduzca a una moda o a un nuevo trámite engorroso, debemos considerarla como una gran oportunidad, una oportunidad para construir y compartir con la sociedad una visión de lo que queremos llegar a ser colectivamente. Se trata de una visión que hay que construir explícitamente y llevar al debate y a la deliberación pública, pero no

convirtiéndola en una actividad retórica, sino vinculándola a la configuración de las políticas públicas que es preciso impulsar.

La RSC tiene sentido como compromiso compartido e interiorizado a largo plazo por todos los agentes institucionales, económicos y sociales, con un enfoque, con una orientación y un itinerario hacia un nuevo desarrollo que compagine e integre los aspectos económicos, sociales y ambientales.

Se trata de vincular el compromiso de la RSC al desarrollo económico y social; a la generación de confianza y de capital social y a la imagen de Navarra como Comunidad, o lo que algunos denominan como “la marca de Navarra como Comunidad responsable”.

Hablar de Responsabilidad Social Corporativa o Empresarial es hablar de cómo nos posicionamos en un mundo globalizado e interdependiente y de qué es lo que nos diferencia.

Tenemos que vincular el compromiso con la RSC con la apuesta decidida por la excelencia, por la calidad y por la mejora continua. Y también debemos ligarlo con la innovación, la diferenciación, la competitividad y la internacionalización de las empresas. E identificarlo con la conservación y la calidad ambiental, con las políticas de igualdad e integración social, y en definitiva con el desarrollo de los países más empobrecidos y de los derechos humanos.

Ese es el compromiso global, real y no simplemente teórico, a que nos lleva nuestra apuesta por la RSC.

También la RSC constituye un componente esencial del carácter ético de una Comunidad y hacer de esta característica algo relevante, constituye un objetivo muy interesante que corresponde alcanzar a todos los actores institucionales y sociales. Este objetivo no se cumple con meras declaraciones sino a través de las prácticas cotidianas, de lo que haga cada día, cada agente, en su ámbito de actuación.

Los valores sin prácticas están vacíos y las prácticas sin valores pueden llegar a ser absurdas. Por eso, fomentar la RSC requiere activar un proceso de aprendizaje social y organizativo para integrar valores y prácticas, compartiendo análisis y reflexiones entre todos los actores implicados.

Para llegar a buen puerto en este camino debemos convertir la responsabilidad de los diversos actores sociales en una conciencia de

corresponsabilidad. Y utilizando un símil musical diré que para interpretar un buen concierto, es imprescindible contar previamente con una buena partitura, y esa partitura no puede ser otra que la visión que queremos ofrecer como Comunidad y la imagen del mundo que queremos ayudar a construir. De ahí que el desarrollo de la RSC sea también una cuestión de liderazgo político, social y empresarial.

Las Administraciones Públicas debemos ser la vanguardia de la implantación de la RSE en toda la sociedad, en sus empresas y entidades. Para ello debemos integrar los principios de responsabilidad en nuestros sistemas de gestión y en las relaciones con terceros, estableciendo pautas de conducta responsables.

A esto aspira nuestro primer programa de incentivación de la RSE aprobado por el Gobierno en diciembre de 2008, que va a ser analizado y expuesto en esta jornada. Se trata de un plan con una visión transversal de lo que pensamos que el Gobierno puede hacer y hace para avanzar hacia una administración más responsable desde el punto de vista económico, social y ambiental, una administración en cuyas acciones se vean reflejadas y atendidas las inquietudes de los ciudadanos.

No me cabe ninguna duda de que esta jornada, y en general la incentivación de la RSC en Navarra, que propugna el Plan General, constituye una clave del futuro, una pauta que va a ser tenida en consideración creciente por ciudadanos, administraciones y empresas; va a ser una clave que, bien utilizada, nos ofrecerá enfoques más integradores del conjunto de las políticas públicas y constituirá una gran oportunidad para que Navarra siga destacando como región puntera, no solo en los aspectos económicos o en atenciones sociales puntuales, sino en una responsabilidad conjunta que forjará una sociedad más cohesionada y comprometida, más implicada en los logros medioambientales y, en definitiva, más justa y solidaria.

Nada más. Muchas gracias por su atención. Espero que esta jornada les sea de utilidad a todos ustedes para profundizar en la importancia que para el presente y sobre todo para el futuro de Navarra tiene la Responsabilidad Social Corporativa.

Gracias!

INAP, 5 de octubre de 2010.